

# Tijuaneados: jóvenes, informalidad y migración transfronteriza\*

Juan Carlos Narváez Gutiérrez\*\*

La clandestinidad de los itinerarios y dinámicas de jóvenes migrantes va desde cruzar la línea fronteriza indefinidamente hasta la intempestiva cotidianidad de ser a diario un migrante, transfronterizo, *commuter*, o deportado y, a partir de ello, construir estrategias de supervivencia que van más allá de la línea; redes que se conforman en la intimidad y la complicidad de múltiples sujetos que se ven involucrados y beneficiados del intercambio de capacidades y restricciones personales. A lo largo de este texto, se muestra, a través de una serie de entrevistas, un primer acercamiento a este otro escenario laboral en la ciudad de Tijuana: frontera norte de México y puerta de Norteamérica. Cansados y un poco desencantados por la vida de la maquiladora y el mercado laboral formal, los jóvenes se construyen y representan a sí mismos como actores activos ante la carencia, la incertidumbre y la globalidad.

## Mutando

*¿Dónde están los héroes...  
...las víctimas de la Metrópoli?  
B. Brecht*

**E**l espacio requiere adaptarse, la ciudad es un cruce constante de sintagmas, símbolos que significan, cons-

truyen, y reconstruyen la narrativa ciudadina. La ciudad permuta sintagmas constantemente, van y vienen, se entrecruzan, chocan, se rechazan, se sustituyen, se conmutan: sabotaje.

Pero la ciudad, no es sólo disolución o asimilación de sintagmas urbanos, también las políticas, las ideas, y las fronteras. La estética de la ciudad es

una conjunción: ensamble y desarme permanente. En la ciudad se vive bajo la consigna: Maquilamos mundos, maquilamos realidades, maquilamos vidas.

Más allá de premoniciones, destinos, hábitos, y proyectos, la ciudad envuelve lo inconcluso y lo barroco, lo indefinible y lo evidente, lo obvio y la simulación: es conmutación.

\* El presente artículo forma parte del proyecto titulado "Con los ojos del que regresa: jóvenes, culturas e identidades en la migración transnacional", financiado por el Programa de Fomento a Proyectos Culturales, del Conaculta-Fonca y se encuentra inserto dentro de la línea temática: "Investigando el mercado informal: ¿qué hay entre la supervivencia y la empresariedad?", de la FLACSO sede México.

\*\* FLACSO, sede México.

<sup>1</sup> Ruiz, Oliva, *La relación transfronteriza*, paper presentado en *Seminario Colef III*, Octubre, 1994. El concepto de transfronterizo o *commuter* es usado por Olivia Ruiz como aquellas interacciones que ocurren en un área geográficamente delimitada y fronteriza: refiere específicamente a la multiplicidad de actividades que realizan los actores: individuos, comunidades e instituciones de un lado u otro, donde se es origen o destino.

<sup>2</sup> *Slum* o ciudad hiperdegradada, nos remonta a la imagen de ciudades construidas en la improvisación y la carencia de planeación urbana y falta de servicios públicos eficientes. También Richmond (1994) ha encontrado en el término *apartheid* características del *slum*, como la segregación, sobrevivencia, subordinación y control social.

## Tijuana: ciudad-slum<sup>2</sup> translocal

*Cajas de cartón, tablonés podridos y armazones de coche oxidados y sin cristales se habían agrupado para componer moradas.*

Michael Thelwell

Tijuana, contradicción, Tijuana, definida como translocalidad *City* de interacción, consola a consola, *loop* tras *loop*: jóvenes y ancianos, machos y mujeres, niños y asesinos, químicos y bandidos, *crews* y solitarios: espectro de relaciones configuradas marginalmente en la conciencia social, económica, simbólica e industrial. Ciudad de límites y transgresiones, a la vez territorial y deslocalizada; clandestinidad articulada por la fragmentación fronteriza.

La ciudad es arena de luchas de clase e ideologías; refleja la condición humana en sus propias construcciones, entre la majestuosidad, la miseria y la improvisación, es un complejo pastiche donde se trata de dar cabida a todos, a los turistas, a los polleros, a los migrantes, a los nativos, a toda esa población flotante que busca su propia definición en el ir y venir, en el construirse entre una ciudad y otra, cruzando a diario la frontera, sobre itinerarios personales, imaginados y contruidos bajo sus propias necesidades y condiciones: los *commuters* o *transmigrantes*.

En la ciudad de Tijuana el cruce diario por la garita de San Ysidro es constante, de cinco y media a diez de la mañana: 290 carros por carril, 19 puertas abiertas, un tiempo estimado de 170 minutos por auto, con un cruce fluido de 15 minutos por la línea Sentri y un cruce peatonal de 750 personas.

¿Quién cruza y por qué? Los motivos van desde la compra de supermercado, el uso de servicios varios como el cargar gasolina, paseo, estudios o *trabajo*. Según Tito Alegría<sup>3</sup> para el año de 1998 un 8% (26.900) de fuerza laboral de la ciudad de Tijuana formaba parte de este universo de trabajadores *commuters*, desarrollándose tanto en el sector formal como informal del mercado laboral estadounidense.

Así como existe una diversidad en la ocupación de los trabajadores *commuters*, desde el oficio de la construcción, y las servidoras domésticas hasta secretarías o ingenieros, y también existe una diversidad en la forma en que organizan su tiempo de trabajo: hay quienes migran a diario, semanalmente o mensualmente, quienes lo hacen solos, a pie, o crean rondas y rotan en distintos autos para pasar desapercibidos por el oficial de migración.

<sup>3</sup> Alegría, Tito. "Demand and supply of mexican-crossborder workers" en *Journal of borderlands studies*, 17, núm. 1, 2002.

### Diversidad de ocupaciones de los commuters

Tipo de ocupación	Hombres	Tipo de ocupación	Mujeres
Construcción	8.9	Servidoras domésticas	17.7
Personal de ventas	4.7	Personal de ventas	10.9
Afanadores	4.4	Nanas	6.9
Jardineros de empresas	4.2	Cajeros y cobradores	5.1
Industria alimentaria	3.7	Secretarías	4.7
Otros	74.1	Otros	54.5

Fuente: Escala y Vega, "Living and working as cross-border commuter", en *The ties that bind us*, editado por Kiy and Woodruff, UCSD, 2005.

Rebeca de 23 años de edad, es residente de la ciudad de Tijuana desde los cinco años, a los dieciocho consiguió *visa de turista* y desde entonces, es una trabajadora *commuter* o *transmigrante*, igual que muchos otros amigos o miembros de su familia.

Ella labora tres días a la semana en los llamados *swap meets* o tianguis de la ciudad de San Diego, un día en Spring Valley, el segundo en Coronado, y el tercero rota entre uno u otro, ambos *stands* pertenecen a una señora mexicana-americana residente de Chula Vista, San Diego, antes, ya dos amigas de Rebeca habían pasado por ese trabajo, ahora ellas están, una en Los Ángeles laborando en un *dry clean*, y la otra viviendo en Guadalajara, Jalisco.

Cuando cruza Rebeca lo hace a pie, sola la mayoría de las veces y en ocasiones con la señora Elena, prima de su patrona, quien también labora en los llamados *swap meets*; cruzar así, se ha vuelto parte de su cotidianidad, de su vida y de su supervivencia.

Como ella, muchas más se definen dentro de esa masa de *commuters* que va y viene, consume, labora *clandestinamente*, se divierte y hace de su vida un permanente proyecto, en dónde el establecerse o el cruzar legalmente a trabajar, queda en segundo, tercer o último plano, mientras se mantenga el estilo de vida: cruzar cuando no a trabajar, por el puro gusto de ir de compras a los Oulets, a K-mart, al Sears, al Wal-Mart, y a la cita infranqueable de la venta anual del *Thanks Giving*.

Mientras Javier pule el *Tracker Susuki* recién cruzado, Rebeca sentada en el portón de la casa de la colonia el Florido en el área periférica de Tijuana habla:

Estoy en los swaps, pero no quiero pasar mi vida cruzando así a diario, yo tengo un plan con Javier (su pareja), esto es por mientras podemos armar una buena flota de carros en Tijuana, ahora tenemos estos tres, estamos haciendo nuestro negocio, para cuando tengamos familia, y queramos estar con hijos y más estabilidad, y en eso

andamos, Javier ahora no puede cruzar porque la visa se la negaron dos veces y entonces tiene que pasar un año o dos por lo menos para que pueda volver a intentarlo, mil bolas (pago por derecho de visa) no son unas cuantas coras, y no es que queramos vivir en el otro lado, lo que pasa es que el negocio de los carros yo no me lo sé bien, estoy aprendiendo y pues le ayudo pero no sería lo mismo si el pudiera venir conmigo a las subastas los fines de semana y aunque no tuviera su carnet de socio para subastar, él viene, los mira, los checa y así pues el arriesgue es menos...Nosotros le pagamos a un vatillo para que pueda subastar y sacar el carro de las subastas y así poderlos cruzar; a veces el carro si funciona y puedo llevarlo yo aunque me la rife en la aduana, porque si me paran en la revisión con luz roja pues ya cago el palo todo, nos quitan el carro, porque ya sabes que si no cargas para pagar el impuesto que son como 300 o 500 bolas pues la fiscal te lo quita, y ya pues el negocio se perdió porque si uno subasta el carro en 100 o 300 o 500 bolas y luego pagas los 500 ya no se hace, ya mejor lo dejas ahí perdido, aunque luego lo mires parkiado en Tijuana o manejado por algún hijo o una amante del vatillo de la fiscal<sup>4</sup>.

En su ir y venir, entre el swap meet y las subastas de autos en *National City u Otay*, Rebeca no sólo configura una simple relación de apoyo para con su pareja, en ella se inicia una red social que va más allá de las meras relaciones de paisanaje: en Rebeca se da el principio de una red de solidaridades, capacidades, aspiraciones y restricciones personales o legales.

## Redes e informalidad: jóvenes e incertidumbre

Imagine un nuevo continente americano sin fronteras o, mejor dicho, un continente convertido en una enorme zona fronteriza llamada "el nuevo border mundial/ the new world border. Just Imagine  
Guillermo Gómez Peña

Las redes sociales se van transformando con el tiempo, y lo que antes formaron los padres, aún queda en la memoria y en la acción de los nuevos actores generacionales.

<sup>4</sup> Todas las entrevistas fueron realizadas por el autor, en la ciudad de Tijuana, en dos periodos, el primero durante una estancia en el año del 2004, y el segundo en Marzo del 2005.

Las redes sociales transfronterizas son una base de la movilidad de los jóvenes fronterizos, commuters o deportados. Podría decirse que surgen como respuesta a condiciones de exclusión, de falta de recursos económicos, discriminación, segregación, e incertidumbre. Son la alternativa de organización que ayudará a superar a través de lazos sólidos, toda situación adversa que se presente, tanto en el punto de partida como en el destino. Dichas redes, a pesar de ser parte antigua de los procesos migratorios adquieren nuevo sentido en el contexto transfronterizo, ya que gracias a la inclusión de nuevos actores sociales —deportados o no migrantes— dichas redes se diversifican y logran no sólo sofisticación, sino una multiplicidad de intercambios a ambos lados de la frontera.

El uso de tecnologías de información y comunicación, así como una red de contactos, permite mayor proximidad entre comunidades de origen o destino; dichos elementos han logrado un mayor flujo de recursos y capacidades entre las comunidades dando origen por ejemplo a nuevos negocios translocales, o simplemente facilitando la reproducción material y cultural de la comunidad transfronteriza.

Javier es tijuanaense, nació, creció y vive ahí, goza la ciudad, porque la conoce, él dice, *yo sé cada uno de los recovecos de esta city, y también de la otra*. Hijo menor de una familia integrada por madre sonorenses y padre nativo, vivió toda su vida en el área del Soler, fraccionamiento cercano a la zona de Playas de Tijuana, área de ingreso medio o medio alto, hasta que por azares del destino y el amor, se juntó con su ahora compañera Rebeca, y reside en una de las tantas colonias emergentes: El Florido. Javier ha estudiado, trabajado, y se ha divertido en el área de San Diego y Los Ángeles, California prácticamente desde que nació. Ahora sin trabajo fijo, viviendo en casa rentada, fuera del hogar paterno, y después de haber caducado su última visa o la llamada antes mica fronteriza, se ha topado dos veces con la negativa del cónsul, al solicitar tan codiciada licencia de cruce. Esto, le ha fragmentado su socialización, su economía, su visión del mundo, su vida. Habla Javier:

Desde que nací he cruzado la línea, estudié, trabajé, anduve de vago y tirando party por todos lados de California, una vez compré una Van Volkswagen y me fuí a tripiar<sup>5</sup> por toda la costa, me gusta Venice Beach, duraba días en el otro lado, y nada de problemas, beers, ladies, compas, parizón hasta morir, o hasta que había que regresar a jalar o a la escuela, pero nunca tuve un problema con mis

<sup>5</sup> *Trip, tripiar, tripeo*: viaje, viajar física o sensorialmente.

papeles o la policía, ni un ticket de tránsito ni nada. No entiendo y no comprendo como me han negado la visa dos veces ya. ¡Soy el único de mis hermanos que no puede cruzar!

Soy tijuaneño, no acabé la escuela, pero eso qué, a mi lo que me ha gustado es bisnear –negociar–, no el trabajo de la maquiladora, ni de los despachos, ni nada de eso. Desde los diecisiete años compro y vendo carros, antes sólo para ganar un poco de feriecilla y dar el rol, pero desde que me junté pues ya lo he tratado de hacer más serio con más responsabilidad, pero cuando se me venció la visa, ahí todo ya se vino para abajo, o por lo menos por un tiempo, porque no estábamos organizados como ahora lo estamos. Con la Rebeca mi mujer, vamos por carros de vez en vez... Si no me hubieran parado la visa, tendríamos ya unas cuantas trockillas más, y más perronas, no estos yonkes, pero ahí va, pues... Ahora estamos trabajando pues varios compas en esto. Yo y la Rebe ponemos la feria y otros camaradas el Rubén y el Mouse nos hacen el jale del servicio mecánico y de la carrocería, tijuaneamos las ranflas para poderlas vender bien, digo pues aquí todos hacemos así, las subastamos yonkeadas<sup>6</sup> y les metemos un poco de make up. Al Rubén yo lo conocí desde hace como siete años, el estaba en un taller mecánico ahí en la zona de Playas y desde ahí pos le llevaba los carros, pero luego se iba para Los Ángeles y San Diego con su carnal pero pues ya está acá de regreso, y no tiene taller, entonces se viene a jalar acá al cantón con el Mouse su valedor de allá de Los, que me lo deportaron igual que a él,– y ahora jalan siempre juntos, bueno estamos jalando todos, porque también de cuando el Mouse llegó nos contactó con el vatillo que ahora nos hace el jale de la subasta, ese fue un buen paro, porque antes yo tenía uno o dos buenos compas que la hacían bien, pero el ojo, hay que checar bien, porque si luego compras un carro y te lo traes arrastrado y acá te das cuenta que no tiene por donde hacerlo andar, pos ya ni para venderlo en partes.

Así estamos ahora entonces como que organizándonos, haciéndonos entre todos el paro, porque está heavy, igual aunque yo o la Rebe quisiera trabajar en una maquila o en una oficina pues, ya no se hace, no ganaríamos la misma feria y además el tiempo y luego ¿qué?

<sup>6</sup> Un carro *yonkeado*, es un carro que de acuerdo a la legislación estadounidense se vende como chatarra o en piezas. En Tijuana, como en otras ciudades fronterizas esos autos se reparan y legalizan para circular libremente las calles, gran parte del parque vehicular fronterizo está dotado por este tipo de autos.

Ante el escenario de incertidumbre, la juventud se organiza y busca en alternativas propias la redefinición de sus espacios y sus acciones; se definen de manera multidimensional, entre el conservadurismo del progreso y el constante ímpetu por descubrirse e inventarse otra forma menos restrictiva para sobrevivir. Tijuana no es un paraíso, es un escenario contrastante, y hasta insultante cuando lo miras de frente a su llamada ciudad gemela San Diego, sin embargo ahí en su degradación o condición de *slum*, se encuentra también su esencia transformadora. Dice Mike Davis, en su crítica a *The Challenge of the Slums*, que, en el año 2001, había por lo menos 921 millones de habitantes en el mundo en áreas urbanas hiperdegradadas, dichos residentes constituyen un asombroso 78.2% de la población urbana de los países menos desarrollados y al menos un tercio de la población urbana global; y extrapolando las estructuras de edad de la mayor parte de las ciudades del Tercer Mundo, por lo menos la mitad de la población de las áreas urbanas hiperdegradadas tiene menos de veinte años<sup>7</sup>.

Las ciudades se han vuelto entonces desde esta perspectiva, en focos de población excendente, que no haya otro remedio o alternativa de supervivencia más que en el nicho de los servicios y trabajos informales, sin regulación, protección o certidumbre.

Alejandro Portes y Kelly Hoffman en línea con las conclusiones de Naciones Unidas, han descubierto que tanto los empleados estatales como el proletariado formal se haba reducido desde 1970 en todos los países de la región latinoamericana. Por el contrario, el sector informal de la economía, junto con la desigualdad social general, se había extendido de manera espectacular<sup>8</sup>.

## Tijuana: cadena de deportado

*Ha llegado la hora de reconocerlo: los anglos no van a regresar a Europa, y los mexicanos y latinos (legales o ilegales) no vamos a regresar a América Latina.  
...Para bien o para mal  
Guillermo Gómez Peña*

Ayer mataron a tres sicarios del Cártel de los Arellano en la colonia Libertad; En el interior de un local que pretendía ser una caseta telefónica, se encontraron armas de fuego y cientos de globos de la droga llamada lce, Tijuana la tercera nación, This is Tijuana.

<sup>7</sup> Davis, Mike, "The challenge of the slums", *New left review*, num. 26, 2004, Nueva York.

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 91.

Más allá de las anteriores frases y lugares comunes, pocos se habla de la otra realidad de la ciudad fronteriza, la de los expulsados de Norteamérica: los deportados.

Paseando por las calles del centro de Tijuana, alejados de las luces de la avenida principal, conocida como la *Revo*, dos, tres o unas cuantas decenas de deportados han perdido la ilusión. Sobre la calle Constitución a un lado de unos Pollos Sinaloa, dentro de un congalito, en la rockola se escucha a Ramón Ayala y sus bravos del norte cantando: *Pa' que me sirva la vida, pa' que la quiero si estoy sin ti*, seguido del corrido ese que dice: *Vengo a decirle a la que no me supo amar, que ya la voy abandonar*; y es que la deportación no sólo acaba con la idea de progreso y estabilidad económica, también acaba con estructuras familiares, raigales y sentimentales: los afectos quedan al otro lado de la línea, y ante eso la tristeza es inevitable.

A través de la frontera Tijuana-San Diego se entrecruzan a cada segundo cientos de vidas, historias de amor, infortunio, lujuria, loquera y soledad. Una noche mientras bebía una ballena en la barra del Bar Zacazonapan, un gringo me dijo: *Tijuana es la cura a mis soledades*. Para el Mouse, Tijuana no es ni cura, ni enfermedad, es simplemente destino involuntario, asilo forzoso.

Mouse: Uy mi chiavo, no sé que esperas que te cuente, pero lo primero que hice cuando me mandaron para este lado fue pedir unos dólares, para comprar un taco y una soda, porque los de la police de acá, de Tijuas, luego luego entrando me apresaron por no traer ID, y me quitaron lo poco que traía para poder pagar la fianza y salir de la cárcel.

El creciente peso de la población latina en Estados Unidos muestra una tendencia generalizada por parte de los latinoamericanos de movilización hacia Norteamérica. Lo cual resulta evidente en los datos de la Encuesta Continua de Población<sup>9</sup> donde se establece que para el año 2000 de los 28.4 millones de extranjeros residentes, 51% es decir el 14.48 eran originarios de América Latina<sup>10</sup>; y de ellos, la mayoría provenía de México o de la región Centroamericana, además si se considera la adscripción que declaran las poblaciones migrantes a alguna condición étnica, los volúmenes se incrementan significativamente; en el Censo del

<sup>9</sup> Encuesta levantada por la oficina del Censo de Estados Unidos.

<sup>10</sup> Las categorías de la encuesta de la Oficina del Censo establece que el concepto América Latina incluye Centroamérica, el Caribe y América del Sur.

año 2000 se estableció que la población “hispana” o “latina”<sup>11</sup> era de 35.3 millones (U.S. Census Bureau, 2001).

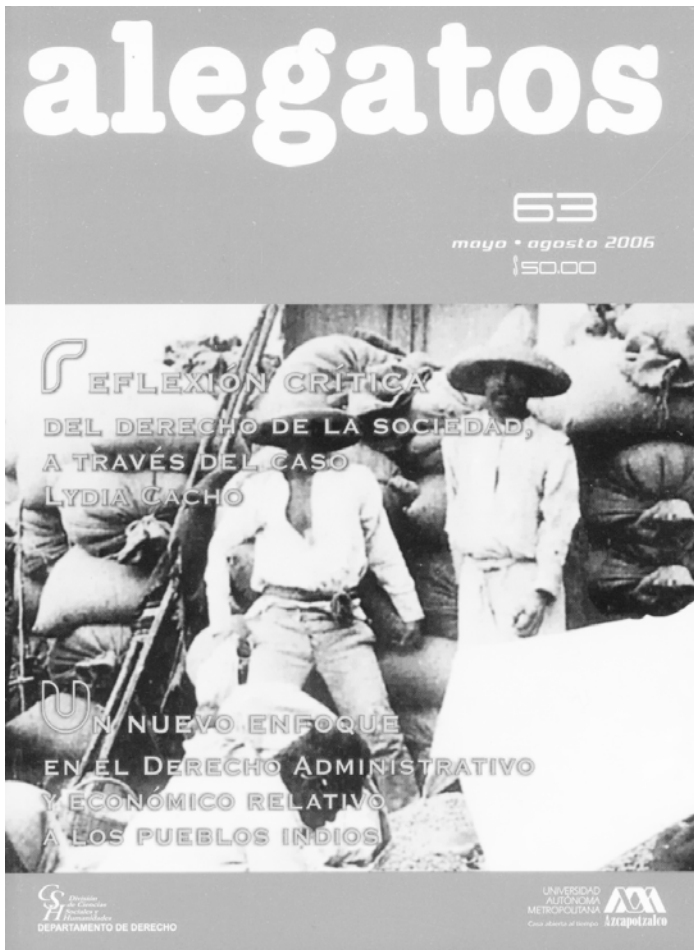
Empero, la importancia que ha adquirido la población latinoamericana en Norteamérica, al contrario de incentivar políticas de permanencia y regularización de estatus migratorio, ha ido polarizándose cada día más. Situación que no resulta del todo nueva y de hecho puede ser recordada históricamente; al término de la implementación del Programa Bracero 1942-1964, el aumento de inmigrantes mexicanos con visas de trabajo permanentes o temporales era visualmente notable e irrumpían ya dentro de la vida estadounidense no sólo en el ámbito económico, sino en el cultural, social y político; pasada la Segunda Guerra Mundial e instaladas generaciones de inmigrantes dentro de la cultura norteamericana, el INS por sus siglas en inglés o Servicio de Inmigración y Naturalización estadounidense puso en marcha la “Operación espalda mojada” siendo este el primer antecedente de una deportación masiva que a la actualidad se ha vuelto acción constante por parte del gobierno estadounidense, ya no sólo para con la población mexicana sino con todos aquellos inmigrantes que aseguran las autoridades norteamericanas, ponen en riesgo el *american way of life*.

Son alrededor de 15 millones los indocumentados que habitan Norteamérica, la pregunta es: ¿Son ellos el principal o el único objetivo de las políticas excluyentes de inmigración: puntualmente la deportación?

El Mouse como otros tantos inmigrantes deportados poseía un estatus migratorio legal, es decir tenía desde hacía muchos años atrás su *green card* o tarjeta de residencia; llevaba toda una vida en Estados Unidos, migró en los años de infancia acompañado de toda su familia; hijo y hermano de salvadoreños residentes de Norteamérica, aparentemente no tendría razón para ser deportado. Sin embargo, leyes como *Three Strikes You Are Out*, en combinación con el aparato jurídico del INS han logrado a fuerza de injusticia y discriminación ampliar el universo de posibles deportados. La ley consiste —en la práctica— en consignar a quienes ade-

<sup>11</sup> Las personas de origen hispano, en particular, fueron las que indicaron que su origen era mexicano, puertorriqueño, cubano, centro o sudamericano u otro origen hispano. Por ejemplo, las personas que indicaron que eran de origen mexicano pudieron haber nacido en México o haber tenido antepasados mexicanos, o ser centroamericanos que por cuestiones políticas prefieren ser identificados como mexicanos. Los términos ‘hispano’ y ‘latino’ pueden ser intercambiables, en tanto son utilizados por el censo como sinónimos, sin embargo dicha categorización limita e invisibiliza a fuerza de la homogeneización una serie de heterogeneidades al interior de las comunidades de mexicanos, centroamericanos, sudamericanos, etcétera.





puede ganar pa nada, la ganancia está en el otro side...de ahí era yo, de cinco a nueve, luego cruzaba y acá pura zona norte, pues para esto uno jala, yo no estoy casado, yo cotorreo, jalo y así pues.....no soy delincuente, si me suspendieron la visa pues estará de dios que me la vuelvan a dar, mientras tanto acá estoy: bailando, loqueando con la raza, porque esta es mi raza y no quiero ser gringo, sólo quiero tener jale seguro pa' pistear, comer, y bailar, ya no pa' buscar morrilla ni familia , porque eso acá y como estoy no es ni una posibilidad...Tijuas es curada, pero amor, para mí, no hay...no lo busco, ahora andamos viendo el jale de los trockas con el Javier, curada su morra que también se rifa y le entra al jale, a ver si sale algo y ya montamos un taller con el Mouse mi valedor, porque no la veo salir de otra.

## A manera de epílogo

*Transterrados caminamos hacia el norte,  
cruzamos fronteras a empujones  
buscamos lo nuestro, lo heredado y lo expropiado  
Guillermo Gómez Peña*

¿Hasta dónde la ciudad de Tijuana se podría proclamar como gemela de una norteamericana como San Diego, en tanto lo midamos por su interacción transfronteriza o commuter?

Según los datos de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano y del propio Censo de Población del INEGI 2000<sup>12</sup>, la interacción transfronteriza, es decir el porcentaje de trabajadores commuters no son más del 10% de la fuerza laboral de Tijuana. Sin embargo, al analizar las narrativas de que se generan a partir de la migración transfronteriza, el caso de la red formada por Rebeca, Javier, Rubén y Mouse, observamos nuevas dinámicas de organización que a manera de resistencia redefinen formas y estilos de vida, donde la marginalidad se vuelve alternativa, y la informalidad en la única certidumbre hacia la supervivencia.

Para Castells: los migrantes, los commuters, los transfronterizos serían quienes en sus manos tendrían el poder para transformar el espacio de exclusión en espacio de libertad, haciendo del entorno marginalizado un elemento de organización social, poder político e identidad cultural<sup>13</sup>.

<sup>12</sup> Escala y Vega, "Living and working as cross-border commuter" en *The ties that bind us*, editado por Kiy and Woodruff, UCSD, 2005.

<sup>13</sup> Castells, Manuel, *The city and the grassroots. A Cross cultural thory of urban social movements*, University of California Press, Berkeley.

más de haber cometido una, o hasta tres faltas que se consideren graves posean algún tipo de estatus migratorio, es decir todos aquellos quienes no sean ciudadanos norteamericanos. Pero, entonces cabría aquí la pregunta: ¿A qué se le llama un delito grave?

Rubén repite mi pregunta: *¿Qué por qué me regrese y ando jalando con el Javier y la Rebeca?*

Rubén: Si tú a mi me preguntas ¿Eres un delincuente? Yo te contesto, no lo soy, soy un trabajador, soy un vatillo más queriendo jalar, buscar la feria, no pa' ser rico, pa' comer mejor...yo no quería vivir en el otro lado, yo iba y venía a diario o por semanas de Tijuas a San Diego o Los Ángeles, me la rifaba en la línea....ya me la sé... You know...hoy voy a pie, mañana en mi troka, mañana en la de mi primo, luego en la mi compa y así nomás buscando el jale, trabajar no es delito, delito es que nos jodan... nomás... Yo traía mi visa desde chavalo, y así me la jugaba, la muevo, la cotorreo, me gusta el jale, acá en Tijuaz no se